



Una oportunidad histórica

EL VOCERO / Archivo

Miguel A. Ferrer
Especial para EL VOCERO

A Puerto Rico no le ha ido bien en esta década. En el 2009, el valor de nuestro Producto Nacional Bruto es el mismo del año 2000, lo que implica que hemos desmejorado en calidad de vida y bienestar económico. Nuestros desaciertos internos tanto como la recesión mundial nos ha llevado a un punto desesperante, pues el futuro se ve nublado y las esperanzas para mejorar nuestra situación económica están gastadas. Hay que pensar fuera de los esquemas tradicionales, si es que realmente queremos resolver esta crisis.

Considero que en el momento actual Puerto Rico encara una oportunidad histórica, única en su trayectoria para finalmente encontrar un nuevo lugar en el mundo. Circunstancias ajenas se han configurado para ofrecernos esa oportunidad de crecimiento económico, más y mejores empleos, ampliar la riqueza colectiva y reforzar los recaudos de Hacienda.

Revisemos este panorama tan favorable a Puerto Rico.

En primer lugar, en el Congreso de los Estados Unidos se busca cerrar las puertas a que entes corporativos puedan beneficiarse de los muchos paraísos fiscales a través del mundo, y va tras los ciudadanos que se han aprovechado de éstos para esconder sus fortunas y evitar el pago de impuestos.

Hasta el momento parece que Puerto Rico, el cual tiene un programa de exenciones contributivas a corporaciones manufactureras, no será afectado adversamente, toda vez que en la Isla se producen bienes tangibles que producen riqueza y empleos aquí y en los Estados Unidos.

El resultado pudiera ser que Puerto Rico logre convertirse en un destino ideal para corporaciones e individuos buscando alejarse de los desvanecidos paraísos fiscales. Para lograr esto, Puerto Rico tendrá que reducir sus tasas contributivas corporativas a un nivel competitivo con otras jurisdicciones. Al 39% (actual tasa contributiva nominal) no somos atractivos, ya que es ésta entre las más altas. La tasa recomendable es de 25%, la que en efecto nos pondría en el promedio de las tasas contributivas de este Hemisferio.



MIGUEL FERRER

Con este cambio, Puerto Rico sería atractivo, no sólo para las compañías foráneas que cualifiquen bajo la ley de incentivos para manufactura, sino que sería competitivo en atraer empresas dentro del resto de la economía.

Recientemente, el "Fellow" del Instituto Cato de Washington, el Dr. Richard Rahn escribió en el Washington Times un artículo muy interesante sobre la oportunidad de que Puerto Rico pueda convertirse en la localización dentro de la jurisdicción de los Estados Unidos, con las tasas contributivas más atractivas. En el artículo se discute la posibilidad de que ante el enorme déficit fiscal del Gobier-

no federal, el presidente Barack Obama aumente los impuestos en los Estados Unidos, dejando a Puerto Rico con unas tasas contributivas relativas atractivas. El problema con esa discusión es que olvida que hay países con ofertas impositivas muy por debajo de las de los Estados Unidos y Puerto Rico, por lo que para ser competitivos hay que mirar no sólo hacia los Estados Unidos, sino para el Hemisferio, especialmente los mercados emergentes de América Latina.

En el Congreso de los Estados Unidos se está debatiendo ofrecer a las corporaciones de Puerto Rico un beneficio hoy no aplicable, sería que éstas cualifiquen para el "dividend receipt deduction" al pagar dividendos a corporaciones establecidas en los Estados Unidos.

Esa medida haría el 80% aproximado, exento de los impuestos, ya que las corporaciones recibiendo el pago tributarían sólo sobre el 20% del total; reduciendo notablemente la contribución a pagarse. Eso abriría la puerta a nuestras corporaciones al mercado más amplio de los Estados Unidos, atrayendo empresas a establecerse en la Isla.

Habría que hacer más impactante el programa para subsidiar la creación de empleos en el sector privado a través de créditos contributivos a las empresas. Creo que un 50% del costo de nómina en el primer y segundo año sería una propuesta que traería resultados.

Finalmente se abre una inmensa oportunidad para consolidar a Puerto Rico como un Centro Financiero Regional, compitiendo con Panamá y Uruguay, al desaparecer del panorama la confidencialidad (o secretividad) bancaria que hacía más atractivos a algunos países. Sugiero que se revise la Ley de las "International Banking Entities" (IBE), ampliándola a una de "International Financial Entities" (IFE) y añadiendo los beneficios y reglamentos apropiados para tener una ley de vanguardia que nos permite insertarnos de veras en el mercado financiero global, un mercado trillonario que está en desasosiego buscando nuevas oportunidades.

Puerto Rico tiene mucho que ofrecer a este capital nómada en busca de un destino seguro. La Isla ofrece cero riesgo soberano, cero riesgo de moneda, cero riesgo político, conocimiento vasto en las leyes del Código Civil tanto como del Common Law, importantes para llegar a contratos de inversiones de diferentes nacionalidades, personal financiero experto, infraestructura de comunicaciones excelente, con una reglamentación, regulación y supervisión de la industria de primer orden.

Lo importante es actuar ya y no perder este alineamiento positivo en nuestro futuro.



La urgencia de rebotar del fondo

Miguel A. Ferrer
Especial para EL VOCERO

En días pasados finalmente nos enfrentamos a la cruda evidencia de lo que ya todos veníamos sintiendo y padeciendo a todos los niveles, la Junta de Planificación confirmó que en el año fiscal 2008-2009 sufrimos la mayor caída en la economía de Puerto Rico en los pasados 60 años. En términos históricos hemos tocado fondo económico, pero debemos estar al tanto que ese fondo puede hacerse más hondo si no tomamos acción urgente.

Lo serio de esta caída es que se da en el cuarto año de la recesión surgida en el 2006. Lo más espeluznante del desplome económico de 5.5% es que refleja un sector privado que se ha achicado dramáticamente. Donde se ve más el efecto de esta recesión es en los recaudos contributivos. Los recaudos de las corporaciones no exentas, donde la tasa máxima contributiva es de 39%, una de las tasas más altas del mundo, evidencian una erosión masiva.

En el 2005, todas las corporaciones no exentas de la Isla, que son muchas, pagaban en contribuciones \$952 millones mientras que las empresas exentas pagaban \$918 millones.

En el fiscal 2009 que terminó en junio, las no exentas, empresas locales y de afuera como tiendas, restaurantes, bancos y muchas otras, pagaron \$164 millones en contribuciones, lo cual refleja una catastrófica reducción de 83%. Esa cifra encierra la debacle de muchos negocios en estos cuatro años, bancarrotas, liquidaciones y otros que a duras penas siguen dando la pelea. Esa cifra también sugiere los 95,000 empleos que se perdieron en el sector privado en el pasado año comparado con los 7,000 que se han despedido del sector público.

El sector que más o menos está aguan-

tando el embate es el sector exento que contribuyó \$1,200 millones. Sin embargo, nadie sabe cuánto puede aguantar ese sector, entre ellas las farmacéuticas que están pasando por su propia transformación global. Muchas de las principales farmacéuticas establecidas en Puerto Rico están próximas a perder patentes por las drogas que manufacturan aquí. De no reemplazar esa línea de producción por nuevos medicamentos, Puerto Rico se enfrenta a una baja en un sector tan vital para nuestra economía.

Si comenzamos el año 2009 con la amenaza de la peor crisis fiscal que ha visto Puerto Rico, ésta no se va a atenuar de ninguna manera si el sector privado sigue encogiéndose a grandes pasos. El desbalance entre los gastos e ingresos del gobierno será aún mayor y el gobierno tendrá menos y menos herramientas para atacarlo. Ya es difícil considerar imponer más contribuciones a las que se han impuesto porque ni los individuos ni las compañías existentes aguantan mucho más. No estamos atrayendo empresas nuevas y muchos de nuestros profesionales están emigrando a otras oportunidades.

Las medidas tomadas hasta ahora para levantar la economía, la aprobación de las Alianzas Público Privadas no han arrancado, al igual que no se ha materializado aún el efecto de la inyección de los fondos del estímulo federal.

Tampoco se tiene el proyecto de reestructuración de los permisos para establecer nuevos negocios. Los empresarios en Puerto Rico escasean y encima tienen

que brincar más vallas que Javier Culson, la nueva estrella del atletismo puertorriqueño.

Si consideramos el trabajo hecho por el Centro para la Nueva Economía y el Brookings Institute en el 2006, cuando señalaron que uno de los problemas de la economía de Puerto Rico era que contaba con un sector privado muy pequeño, se ha acentuado la deficiencia con la presente recesión.

Tampoco podemos depender de emitir más deuda como

se ha hecho en el pasado. Estamos peligrosamente cerca de agotar nuestra capacidad para endeudarnos. La tasa de endeudamiento actual, 100.15%, compromete una gran porción de los recursos del Estado por años para pagar la deuda. Esta situación deja menos recursos disponibles para servicios básicos, empleos y obra nueva. Nue-

vamente, el Centro para la Nueva Economía ya levantó la voz de alerta sobre esta peligrosa situación.

Un plan para rebotar del fondo

Por lo tanto, ¿qué nos queda para crear nueva inversión en Puerto Rico? La única alternativa que está sobre la mesa es el plan trabajado con el economista Gustavo Vélez que llevo promulgando por más de un año. Tenemos que atraer nueva inversión rápidamente y crear incentivos para que empresarios locales y de afuera establezcan corporaciones en Puerto Rico.

Un poderoso atractivo es reducir la tasa máxima de 39% a 25%. Lo antes posi-

ble. Para evitar dislocar aún más los ingresos de Hacienda, esa tasa sólo estaría disponible inicialmente para los negocios nuevos. En ese sentido, Hacienda no pierde nada sino que gana ingresos de nuevos negocios. La magia que encierra la tasa del 25% es que es el equivalente de la tasa mediana contributiva del hemisferio. Más alta del 25% no atraería. Y cuando bajemos la tasa tiene que ir acompañada de una campaña en Estados Unidos, Europa y hasta Asia para dar a conocer el ofrecimiento de Puerto Rico.

Esa tasa combinada con los atributos que tiene la Isla, como el bajo riesgo nacional, la estabilidad política, la protección de un marco de ley con la tradición que ofrece el Código Civil y el *Common Law*, el dólar como moneda, una infraestructura competitiva y un capital humano preparado nos debe convertir en un imán para nueva inversión, tanto entre los empresarios locales como de afuera.

A los negocios existentes no exentos se le reducirá en sobre cinco años la tasa máxima corporativa, dando espacio para que los nuevos negocios compensen la baja en la tasa de los existentes. Al sexto año, los negocios existentes recuperarán lo que pagaron de más por los años en que existía una tasa preferencial para negocios nuevos permitiéndoles usar un crédito contra sus contribuciones futuras. Por supuesto que se tomarían las provisiones para evitar el cierre de negocios existentes que buscarían ser 'nuevos' para obtener el beneficio de la tasa más baja.

Hemos esperado por cuatro años que la economía repunte y en vez ha empeorado. Ahora necesitamos rebotar del fondo, consideremos el plan del 25%. Ya es hora de que en lugar de perder empeemos a ganar nuevos negocios, nuevos ingresos y empleos. Nos toca a todos actuar, Ejecutivo y Legislatura. Es hora de rebotar del fondo, ¡AHORA!

“Tenemos que atraer nueva inversión rápidamente y crear incentivos para que empresarios locales y de afuera establezcan corporaciones en Puerto Rico.”

Urgencia local para activar la economía

■ "Hay que lograr un Puerto Rico hospitalario para nuevas empresas, atraer muchas empresas y muchos empresarios".

Miguel A. Ferrer

Principal Oficial Operativo
M&C Financial Services Inc. of Puerto Rico

Niños sin campamentos de verano, más de graduados sin esperanza de obtener un empleo, compras en el supermercado que no rinden, quiebras de todo tipo de negocio, el mayor número de desempleados en 25 años, una dramática merma en el consumo de energía, son todos los síntomas de una economía cuyo motor cada vez tiene menos fuerza. Andamos en reversa.

Este verano está ocurriendo un "reality check" a nivel del consumidor, a nivel de los negocios y anticipo que también a nivel del gobierno. Es el resultado de tres años de recesión, a punto de ser cuarto año, y de que todavía no hemos tomado los pasos que realmente necesitamos para activarnos.

No hay duda que hemos dado unos pasos de avance con la situación fiscal del país, pero estos pueden retroceder con gran facilidad porque la economía sigue achicándose. Este año fiscal que recién terminó debe reflejar una contracción de más de 3%, mientras que el próximo año se anticipa que otra vez se contraerá 1.5% adicionales. Eso quiere decir que la economía del 2009 prochoa menos que la economía del 2002, a sea que nos mismos quedando con hambre porque el bichico cada vez es más pequeño.

No hay evidencia todavía de que hemos dado un alto a este descenso económico para encender nuestro motor económico. En lo que va de año, el Departamento de Hacienda tiene una insuficiencia de \$450 millones en caja. Si hay menos actividad económica y más desempleados es evidente que Hacienda recibirá menos recursos, lo cual quiere decir que todas las medidas dolorosas que estamos tomando para atajar el histórico déficit estructural de \$3,200 millones se quedarán cortas de no activar prontamente la economía.

Por eso he llegado el momento de tomar acción y ser más ágiles tanto en el Ejecutivo, como la Legislatura, los Municipios y en el sector privado. Tenemos que asegurar que este verano viamos a cambiar el rumbo de nuestra economía. Si queremos crear 300,000 empleos para el 2012, cifra que bajaría la tasa de desempleo de 14.7% a 10% (contando con que habrá una tasa de participación), vamos a requerir una inversión sostenida de \$5,000 millones por año, para un total de \$15,000 millones de inversión productiva. Para ello vamos a necesitar los fondos Obama (que no han llegado aún), las AP2 permisos más ágiles y todavía estaríamos en peligro de quedarnos cortos. Nos falta la ener-



Miguel A. Ferrer dijo que no hay evidencia todavía de que hemos dado un alto en la tasa actual para encender nuestro motor económico.

ta para de la cual vengo hablando desde el 2006.

Hay que lograr un Puerto Rico hospitalario para nuevas empresas, atraer muchas empresas y muchos empresarios.

Hay que crear las condiciones para importar el capital, porque aún no hay esa cantidad que urgentemente las condiciones para emprendimiento. La mejor real-

mente es una combinación de ambos. No podemos perder de vista que nuestro sistema bancario ha perdido \$18,000 millones de su capitalización en los mercados (*market cap*) durante este período recesionario. Tampoco podemos pasar por alto que unos pocos sostienen los recursos de Hacienda. De los 1.3 millones de contribuyentes, tan sólo 26,000 reportan ingre-

sos de \$100 mil o más, sin embargo son ellos los que pagan el 53% de las contribuciones individuales. Para aquellos que hablan de que paguen los ricos, lo que necesitamos es más ricos no tasas más altas que tengan el efecto de reparar pobreza en vez de crear riqueza. Al igual necesitamos más empresas sólidas, no tasas contributivas más altas sobre un número menor de empresas. Por lo tanto, la meta inmediata de nuestro sistema debe ser promover que haya más personas contribuyendo y surjan más empresas para poder sostener la economía y darle paso a su crecimiento una vez más.

Urge, urge nueva inversión y ampliar la base contributiva. En lugar de contar con 26,000 contribuyentes que reportan ingresos de más de \$100 mil deberíamos querer tener cuatro veces esa cantidad, mejor aún diez veces. Para atraer capital de inmediato y de manera sostenida, hay que reducir las tasas contributivas. Puerto Rico sigue contando con una de las tasas contributivas corporativas máximas más altas del mundo y altas tasas contributivas para los individuos. Ninguna de las dos estimula la inversión en el país. La realidad es que no somos un lugar atractivo para establecer empresas y mucho menos cuando nos comparamos con otros.

Por lo tanto, me refiero en el plan que el economista Gustavo Vélez y yo hemos presentado a cinco años, inmediatamente se legisla una merma en la tasa contributiva para empresas nuevas a 25%. Esto no tendría impacto en reducir recaudos porque son negocios que no existen ahora. Para las empresas existentes se le irá reduciendo gradualmente hasta equiparar esa tasa y se le concederá un crédito posterior para compensar por los años que pagaron más que los nuevos negocios.

Para los individuos, también hay que reducir la tasa contributiva máxima a 25% en un período de cinco años, empezando por reducir las tasas de la clase media. Se puede usar el mecanismo de COFINA como se está usando en la actualidad para servir de cojín en lo que se bajan las tasas y luego la nueva inversión. Estas tasas contributivas máximas atractivas, combinado con unas reglas de juego claras para los negocios y un proceso ágil de permisos puede lubricar el motor económico hasta el punto que retome su fuerza y acelere la creación de empleos y la atracción de más capital para el beneficio de todos. No esperemos más. Esta responsabilidad está en las manos del Ejecutivo y la Legislatura. Pero, sobre todo del sector privado para crear una vez se crean las condiciones. Tomemos acción ya. No aguantamos más este "reality check" ni una economía cada vez más pequeña.

Falta la cuarta pata, un "reality check" de nuestra economía

Miguel A. Ferrer

Principal Official Ejecutivo
de Financial Services Inc. of Puerto Rico

Nños sin campamentos de verano, miles de graduandos sin esperanza de obtener un empleo, compras en el supermercado que no rinden, quiebras de todo tipo de negocio, el mayor número de desempleados en 25 años, una dramática merma en el consumo de energía, son todos los síntomas de una economía cuyo motor cada vez tiene menos fuerza. Andamos en reversa.

Este verano está ocurriendo un "reality check" a nivel del consumidor, a nivel de los negocios y anticipo que también a nivel del gobierno. Es el resultado de tres años de recesión, a punto de ser cuatro años, y de que todavía no hemos tomado los pasos que realmente necesitamos para activarnos.

No hay duda que hemos dado unos pasos de avance con la situación fiscal del país, pero estos pueden retroceder con gran facilidad porque la economía sigue atascándose. Este año fiscal que recién terminó debe reflejar una contracción de más de 3%, mientras que el próximo año se anticipa que otra vez se contraerá 1.5% adicionales. Eso quiere decir que la economía del 2009 produce menos que la economía del 2002, o sea que nos estamos quedando con hambre porque el bizcocho cada vez es más pequeño.

No hay evidencia todavía de que hemos dado un alto a este descenso económico para encender nuestro motor económico. En lo que va de año, el Departamento de Hacienda tiene una insuficiencia de \$456 millones en caja. Si hay menos actividad económica y más desempleados es evidente que Hacienda recibirá menos recaudos, lo cual quiere decir que todas las medidas dolorosas que estamos tomando para atajar el histórico déficit estructural de \$3,200 millones se quedarán cortas de no activar prontamente la economía.

Por eso ha llegado el momento de tomar acción y ser más ágiles tanto en el Ejecutivo, como la Legislatura, los Municipios y en el sector privado. Tenemos que asegurar que este verano vamos a cambiar el rumbo de nuestra economía. Si queremos crear 300,000 empleos para el 2012, cifra que bajaría la tasa de desempleo de 14.7% a 10% (contando con que subiría la tasa de participación), vamos a requerir una inversión sostenida de \$5,000 millones por año, para un total de \$15,000 millones de inversión productiva. Para ello vamos a necesitar los fondos Obama (que no han llegado aún), las APP, permisos más ágiles y todavía estaríamos en peligro de quedarnos cortos. No faltaba la cuar-



Miguel A. Ferrer dijo que no hay evidencia todavía de que hemos dado un alto en la crisis actual para encender nuestro motor económico.

ta pata de la cual vengo hablando desde el 2006.

Hay que lograr un Puerto Rico hospitalario para nuevas empresas, atraer muchas empresas y muchos empresarios.

Hay que crear las condiciones para importar el capital, porque aquí no hay esa cantidad o crear urgentemente las condiciones para engendrarlo. La mejor real-

mente es una combinación de ambos. No podemos perder de vista que nuestro sistema bancario ha perdido \$18,000 millones de su capitalización en los mercados (*market cap*) durante este periodo recesionario. Tampoco podemos pasar por alto que unos pocos sostienen los recaudos de Hacienda. De los 1.3 millones de contribuyentes, tan sólo 26,000 reportan ingre-

sos de \$100 mil o más, sin embargo son ellos los que pagan el 53% de las contribuciones individuales. Para aquellos que hablan de que paguen los ricos, lo que necesitamos es más ricos no tasas más altas que tengan el efecto de repartir pobreza en vez de crear riquezas. Al igual necesitamos más empresas sólidas, no tasas contributivas más altas sobre un número menor de empresas. Por lo tanto, la meta inmediata de nuestro sistema debe ser promover que haya más personas contribuyendo y surjan más empresas para poder sostener la economía y darle paso a su crecimiento una vez más.

Urge, urge nueva inversión y ampliar la base contributiva. En lugar de contar con 26,000 contribuyentes que reportan ingresos de más de \$100 mil deberíamos querer tener cuatro veces esa cantidad, mejor aún diez veces. Para atraer capital de inmediato y de manera sostenida, hay que reducir las tasas contributivas. Puerto Rico sigue contando con una de las tasas contributivas corporativas máximas más altas del mundo y altas tasas contributivas para los individuos. Ninguna de las dos estimula la inversión en el país. La realidad es que no somos un lugar atractivo para establecer empresas y mucho menos cuando nos comparamos con otros.

Por lo tanto, me reitero en el plan que el economista Gustavo Vélez y yo hemos presentado a cinco años, inmediatamente se legisla una merma en la tasa contributiva para empresas nuevas a 25%. Esto no tendría impacto en reducir recaudos porque son negocios que no existen ahora. Para las empresas existentes se le iría reduciendo gradualmente hasta equiparar esa tasa y se le concedería un crédito posterior para compensar por los años que pagaron más que los nuevos negocios.

Para los individuos, también hay que reducir la tasa contributiva máxima a 25% en un período de cinco años, empezando por reducir las tasas de la clase media. Se puede usar el mecanismo de COFINA como se está usando en la actualidad para servir de cofín en lo que se bajan las tasas y llega la nueva inversión. Esas tasas contributivas máximas atractivas, combinado con unas reglas de juego claras para los negocios y un proceso ágil de permisos puede lubricar el motor económico hasta el punto que retome su fuerza y acelere la creación de empleos y la atracción de más capital para el beneficio de todos. No esperemos más. Esta responsabilidad está en las manos del Ejecutivo y la Legislatura. Pero, sobre todo del sector privado para actuar una vez se crean las condiciones. Tomemos acción ya. No aguantamos más este "reality check" ni una economía cada vez más pequeña.

Menos 'taxes', ¡ya!

Miguel A. Ferrer
Escritor para EL VOZCEBO

Llevamos 1461 días sumidos en una virulenta recesión que no parece tener fin. Hay proyecciones de economistas de renombrados que dicen que la recesión se extenderá más allá del 2011, hasta por lo menos el 2012, y en ese momento el crecimiento esperado es débil, escasamente un uno por ciento. No podemos aceptar este crecimiento mediocre.

Justo en el 2006, cuando inició la recesión, alerté sobre la necesidad de atender la situación de las contribuciones con urgencia, como medida para atraer inversión y repositionarnos como uno de los mejores sitios en el mundo para hacer negocios. No ocurrió y hoy por hoy la tasa corporativa para compañías no exentas en Puerto Rico sigue siendo una de las más altas del mundo. Con las altas contribuciones hemos construido el equivalente del Muro de Berlín alrededor de nuestras costas.

Según un informe del World Bank Group, Doing Business 2010, Caribbean States, las compañías no exentas en Puerto Rico pagan en promedio 64.7% de sus ganancias en contribuciones (estatales y municipales). Con esa carga sobre tan pocos hombros, no es de extrañar que cada vez se actúe que más nuestro sector privado. El sector no exento que en el 2007 pagaba sobre 51,000 millones al fisco, hoy paga un poco más de 5100 millones. Las empresas se tambalean ante el peso impuesto y otras se inhiben de establecer compañías porque la cantidad de regulaciones y las altas tasas desalientan el esfuerzo. En cuanto a atraer capital de afuera in-

terente no existen flujos de inversionistas esperando trepar el Muro de Berlín que hemos construido.

Sistema contributivo

poco efectivo

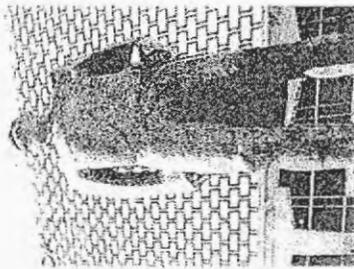
Nuestro sistema contributivo es tan inefectivo que el IVU está funcionando muy por debajo de su potencial. No hace mucho el economista Gustavo Vélez estimó que el IVU está produciendo \$800 millones menos de lo que puede generar aún en esta economía. En lugar de generar \$1,000 millones este impuesto debe generar \$1,800 millones basado en las ventas reportadas.

En el plano de individuos, es insólito que aún en esta economía sólo 26,500 contribuyentes reporten ingresos de más de \$100,000 de un total de 1.2 millones de contribuyentes. Es asombroso también que ese minúsculo grupo pague 53% de las contribuciones de individuos. Y es preocupante que el deterioro económico ha impactado de manera devastadora el Fondo General que se ha reducido en \$900 millones entre el 2006 y 2010.

Por lo tanto, no importa cuán responsable esté siendo la administración en atender la crisis fiscal, el problema es que la crisis no se desvanecerá porque cada vez se afecta más la economía. No ha habido suficiente atención al desarrollo económico. A Puerto Rico ya lo quedan pocas herramientas fiscales por usar. Si es difícil cortar más gastos, más peligroso es imponer más impuestos pues redu-

da en más deceleración y la herramienta del endeudamiento se agota. El presidente del Banco Continental de Fomento advirtió en días pasados que el endeudamiento público dejará de ser una opción en un año y medio porque la deuda pública representa el 95% del PNB.

El autor dice que hay que tomar acciones urgentes. "No hay tiempo para una reforma contributiva abarcadora. Necesitamos bajar las tasas máximas corporativas ahora a 25% para las nuevas empresas y paulatinamente para las existentes".



más empleos sino más riqueza colectiva y más recaudos para Hacienda.

No nos engañemos pensando que no podemos hacer nada porque la economía global está en problemas. Ciertamente, a nivel global en el 2008-2009 superamos la posibilidad de un desempleo global de gran alcance y aún quedan áreas problemáticas como Grecia, España, Portugal para inencionar algunas. Pero una mirada a nuestra región, a Brasil, Panamá, Colombia y hasta el mismo Perú nos debe servir de ejemplo para reformar nuestro sistema, ser más competitivos en las tasas contributivas y dar paso al crecimiento.

Puerto Rico tiene que tomar acciones urgentes. No hay tiempo para una reforma contributiva abarcadora. Necesitamos bajar las tasas máximas corporativas ahora a 25% para las nuevas empresas y paulatinamente para las existentes. Igual necesitamos atender al contribuyente individual. Hay maneras de hacerlo, pero con cada día que pasa la capacidad para que funcione una merma en las tasas disminuye. No hacer nada ahora no debe ser opción. Es el equivalente del suicidio colectivo. Seamos valientes con nuestro futuro. Es hora de actuar y de bajar las contribuciones ¡YA!

** El autor es presidente de la Junta de Directores de IBS Internacional Puerto Rico.*

La herramienta que queda: menos 'taxes'

Lo que ha faltado en nuestro entorno es un estímulo a la economía. Incentivar para atraer capital con tasas contributivas más bajas tiene el potencial de rápidamente inyectar y atraer capital al sistema que se introducirá en más empleos, un imperativo ante una tasa de desempleo que supera el 16%. Llevo cuatro años con la misma cantaleta, que hay que bajar las contribuciones con urgencia, tanto para los individuos como para las corporaciones. Este plan contributivo sólo



Puerto pobre

Miguel Ferrer
Escritor para EL VOCEERO

La crisis económica ha convertido a los puertorriqueños en una sociedad cada día más pobre. Las que tenían alguna solvencia económica se han convertido en unos casi sin solvencia y los pobres son aún más pobres. Para un país con un 40% de su población bajo el estándar federal de pobreza, la crisis sólo ha servido para deteriorar aún más el tejido social del País.

Las estadísticas de la crisis y todo el país las conoce. Desde el 2006 al presente se han perdido 140,000 empleos, diariamente alrededor de 50 personas negocian, radican, quiebra, el ingreso de los individuos se ha reducido dramáticamente, se han perdido sobre \$10,000 millones en capital financiero y mucho más en las propiedades inmuebles. El valor del Producto Nacional Bruto (riqueza nacional) hoy es idéntico al valor del PNB del 2000, es decir el país se congeló en el tiempo y perdimos una década completa, sin experimentar crecimiento. Mientras otras economías crecían y se transformaban, PR retrocedió y nos hemos empobrecido social y económicamente.

Aunque han atacado el serio problema fiscal con determinación, el gobierno ha visto limitada su capacidad de recaudar fondos y ha reaccionado aumentando las contribuciones, lo que ha tendido el efecto de diluir la poca solvencia económica y generar más pobreza. Puerto Rico se enfrenta a una crisis que ya trascendió lo económico para afectar la actual espiral en la criminalidad y la violencia generalizada que muchos consideran producto del deterioro económico. Ante este cuadro, urge comenzar a pensar fuera de la caja, urgen medidas diferentes a las implementadas en el pasado porque estamos ante una realidad totalmente nueva.

De cara a la próxima década, Puerto Rico tiene que trabajar en doble esfuerzo para recuperar el terreno perdido y alcanzar un nuevo nivel de estándar de vida. Entre el 2010 y el 2020, el esfuerzo de Puerto Rico debe estar orientado al crecimiento económico mediante la generación de oportunidades de empleo y de riqueza colectiva. Tenemos que asegurar que en Puerto

Rico se establezcan más empresas locales extranjeras atraídas por un clima económico hospitalario y se desarrollen empresas locales por las mismas razones. Tenemos los recursos disponibles para rearticular un nuevo modelo económico que esté fundamentado en las ventajas competitivas que Puerto Rico ofrece.

Más empresas generan más empleos, más riqueza colectiva, más recaudos para el Departamento de Hacienda. En conclusión mueven hacia arriba la economía,

er nuevas o ampliar nuestras empresas son las tasas corporativas tan altas, entre las más altas del mundo.

No pensemos que no hay otras barreras que eliminar, pues las hay. Pero para empezar hay que tumbar nuestro Muro de Berlín, que son nuestras contribuciones excesivas.

Notemos que en estos 10 años ninguna empresa extranjera se ha establecido en la Isla que no sea orientada a suplir el consumo local.

Mientras Puerto Rico languidece, en nuestro hemisferio crecen las economías de todos los países, menos Venezuela y alrededor del globo son muy pocos las que no hayan ya comenzado su franca recuperación de la recesión global que se generó en el 2008.

Les pregunto: ¿Es nuestra realidad económica personal y colectiva intolerable? Si contestan en lo afirmativo, les señalo que tenemos que exigir al gobierno que tome la determinación inmediata de utilizar de forma positiva la única herramienta de desarrollo económico que nos queda: legislar una reducción dramática a las tasas contributivas corporativas, a la vez que hacen lo mismo con las individuales.

Propongo una tasa máxima en ambos sectores del 25%, o sea bajarlos al nivel del promedio del hemisferio y así hacemos competitivos con nuestros vecinos y un país atractivo a empresas y profesionales.

Estas nuevas tasas contributivas tienen que implementarse en etapas de forma que no se afecten los recaudos del Departamento de Hacienda, mientras coge impulso la economía y se generan nuevos empleos, más riqueza, mayores recaudos de las nuevas empresas.

No es un sueño, ni es un riesgo que Puerto Rico no pueda asumir. Ya hay naciones que han implementado programas similares con éxitos documentados.

Todo el que habita en Puerto Rico debe aspirar a tener un trabajo y es responsabilidad de todos asegurarse que se logre... sólo así superaremos la crisis social en que nos hemos metido.

No hay otra forma.

Miguel A. Ferrer es el principal oficial ejecutivo de UBS Puerto Rico.



Para empezar hay que tumbar nuestro Muro de Berlín, que son nuestras contribuciones excesivas.

Miguel Ferrer

la pone a crecer.

Si aceptamos la premisa, es esencial preguntarse por qué este fenómeno no se ha logrado en los últimos 10 años que nuestra economía se ha ido contrayendo; "en esa década perdida" que los economistas del patio señalan como prueba de determinaciones gubernamentales equivocadas y de timidez del sector privado.

Según he repetido en varios foros a través de los últimos años, la barrera más alta, la barrera primaria que evita atra-

Apuntes Internacionales

AIG vende su filial a MetLife

NUEVA YORK (AP)—La aseguradora estadounidense AIG, rescatada por el gobierno de Estados Unidos, vendió su filial internacional Alico por \$15,500 millones a su competidor doméstico MetLife. "La venta es un importante paso para sacar la deuda con el gobierno", sostuvo el director ejecutivo de AIG, Harvey Golub, en Nueva York. MetLife abonará un efectivo \$6,800 millones y pagará el resto con acciones y otros valores. Mediante la venta de su subsidiaria, AIG restituye de nuevo su tamaño. Recientemente el grupo se desprendió de su filial británica AIA, que vendió por un importe de 35,500 millones de dólares a la aseguradora británica Prudential. El contribuyente estadounidense tuvo que inyectar más de \$182,000 millones de en AIG para evitar el colapso en el momento álgido de la crisis financiera de la que fue la mayor aseguradora del mundo. Casi un 80% de la compañía se encuentra en manos del Estado. Con la venta de algunas de sus subsidiarias el nuevo equipo directivo de AIG trata de salir su deuda y volver a gozar de independencia. La filial American Life Insurance Co. (Alico) es una de las mayores aseguradoras de Estados Unidos y cuenta con el mayor negocio en el extranjero. Alico, con sus 12,500 empleados, tiene en torno a 20 millones de clientes en 50 países.

Toyota niega fallo electrónico

WASHINGTON (AP)—Toyota Motor Corp. planea refutar aseveraciones de que una falla electrónica en sus automóviles y camiones es la causa de los problemas de aceleración indeseada que obligaron a la compañía a retirar más de ocho millones de vehículos. El fabricante automovilístico realizó una demostración en línea para contrarrestar una prueba de un profesor de ingeniería, quien alegó que los motores de Toyota pueden aumentar sus revoluciones si se manipula el sistema electrónico que controla la aceleración. Muchos expertos en seguridad automovilística han dicho que los problemas electrónicos pudieran ser la causa de la aceleración inesperada. Toyota dice que las causas son pedales que se pueden atascar con las alfombras y ha estado reparando millones de vehículos para corregir esos defectos, pero algunos automovilistas han reportado la continuación de problemas en vehículos que ya han sido reparados supuestamente. La compañía refuta lo dicho por David W. Gilbert, un profesor de tecnología automovilística de la Universidad Southern Illinois en Carbondale. Gilbert lo dijo al Congreso el mes pasado que consiguió recrear la aceleración indeseada en un vehículo de Toyota manipulando su sistema electrónico. Toyota, por su parte, le pidió al director del Centro de Investigaciones Automovilísticas de la Universidad de Stanford que tratase de refutar esas pruebas.

Negocios



Aplazados los resultados de SSS

Triple S Management Corporation (NYSE:GTS) anunció que aplazó la entrega de sus resultados correspondientes al cuarto trimestre y todo el año 2008 debido a un análisis de un menor costo en ciertas inversiones. También se postergó la conferencia trimestral. La compañía informó que los resultados se harán públicos en o antes del 20 de febrero. "El análisis de pérdida no está relacionado con elementos fundamentales de nuestro negocio", explicó Ramón M. Ruiz Comas, presidente y principal oficial ejecutivo.



Reclaman incentivo

Luisa García Pelatti
EL VOCERO

Los bancos, agobiados por las altas tasas de morosidad en sus carteras de préstamos de construcción, y los desarrolladores con serias dificultades para salir de un inventario de viviendas que asciende a 13,000 unidades, claman por un estímulo para la compra de viviendas. Ante las dificultades fiscales del Gobierno, descartan una segunda parte del crédito que se otorgó el año pasado, pero, dado su éxito, piden un sistema que sea lo más parecido posible.

Rafael Rojo, presidente de la Asociación de Constructores de Hogares, reclama que se ayude a reducir el inventario de vivienda, porque sino "las demás alternativas no van a prosperar", en referencia a los estímulos federales y "crédito".

La delincuencia en los préstamos de construcción se situó en 17,81% en el tercer trimestre del 2008. Los datos, que casi se han multiplicado por cuatro en un año, muestran que algunos desarrolladores están teniendo muy serias dificultades ante la crisis por la que atraviesa el sector, como muestran también los datos de quiebras.

El alto nivel de vivienda construídas que no se han vendido también está afectando a los bancos, que tienen gran parte de sus carteras en "default", según Rojo. Se trata de préstamos que los desarrolladores tienen con las banca y no han podido repagar. Si no pueden pagar irán a la quiebra y arrastrarán a contratistas y suppliers. Y finalmente terminarán afectado a algunos bancos.

"Ese inventario hay que atenderlo", reclama Rojo. "El riesgo de no atender esos inventarios es grande. Cualquier iniciativa debe tomar en consideración ese inventario".

Mientras, Troy K Wright, presidente y principal oficial ejecutivo de Scotiabank, también considera indispensable estimular la venta de viviendas. Los préstamos de construcción que antes se tardaban entre 12 y 24 meses en

salirse, ahora puede tomar 5 años, porque las unidades de los proyectos no se están vendiendo.

Los bancos tienen que tomar reservas por estos préstamos atrasados, lo que afecta la rentabilidad de los bancos y su capital. La cartera de préstamos vencidos en el sector asciende a \$6,500 millones. La Ley 197, que otorgaba un crédito de \$25,000 en la compra de viviendas nuevas ayudó a vender cerca de 9,000 unidades.

Rojo explicó el exceso de inventario es un problema de demanda y no de oferta y explicó por qué no se deben bajar los precios. "Hay una percepción errónea de que los precios se han disparado", dice Rojo, que asegura que los precios han bajado en Dorado y el Condado y que en promedio el alza en los precios ha sido de 7%.

Dice que la caída en el precio de la vivienda perjudica a todos. Si una persona tiene una casa de \$200,000 y debe \$170,000 al banco, si el precio baja puede encontrarse que el valor de la vivienda podría caer a \$150,000, menos de lo que debe. "Si eso sucede a nivel íntero tenemos un problema serio en nuestras manos", advierte Rojo. Y con los costos de construcción en alza, han subido entre 30% y 35% en tres años, "si se devalúan el mercado tendríamos que irnos de vacaciones porque no podríamos construir". Es necesario reducir la incertidumbre, asegura, para crear confianza en los consumidores. Propone otorgar un estímulo al comprador, con una fórmula que sea similar al crédito. Rojo ofreció datos que indican que por cada 8,000 casas vendidas se generan \$1,000 millones en actividad económica.

Pero además propone agilizar los permisos de construcción, legislar para que haya paridad con esos permisos y maximizar el "uso sabio de nuestras costas". El presidente de Scotiabank opina que para que los bancos vuelvan a incrementar los niveles de préstamos de consumo hay que buscar soluciones para el desempleo.

"Las Cuatro Patas del Gato"

La teoría económica de Ferrer, entre otros elementos sugiere un aumento en el IVU, acompañado de una rebaja en las tasas contributivas para individuos y corporaciones.

Deianexis Vera Rosado
EL VOCERO

El principal oficial ejecutivo de UBS Puerto Rico, Miguel A. Ferrer, expuso ayer su nueva teoría económica, "Las Cuatro Patas del Gato", lo que permitiría a Puerto Rico superar las crisis económica, pasando de una recesión a una recuperación. La exposición de Ferrer ocurrió durante el almuerzo mensual de la Asociación de Ventas y Mercadeo (SME).

En la misma actividad, economista Gustavo Vélez evaluó la propuesta de Ferrer, concluyendo que la misma redundaría en un decrecimiento de -1.5% en el 2010, una cifra inferior a las proyecciones de la Junta de Planificación, que ubican dicho decrecimiento en más de un 2%.

La primera pata de la propuesta consiste en rebajas contributivas a corporaciones no exentas y a los individuos, de un 39% a 25% y de un 33% a un 25%, respectivamente. Con esta medida entiende se podrá atraer inversionistas extranjeros como locales que permitirán inyectar a la economía los ingresos dejados de devengar por la reducción contributiva.

La segunda pata es aumentar el impuesto sobre las Ventas y Uso (IVU) a un 10%, allegando al fisco más fondos. Con los ajustes en las tasas contributivas y programa de créditos para neutralizar la regresividad, los consumidores tendrán el poder de pagarlo.

La tercera pata la constituye la reducción en la nómina gubernamental. Esta medida persigue relocalizar anualmente 7,500 empleos del sector público al privado, el cual se estará estimulando para que crezca con reducciones

contributivas y subsidios salariales.

Mientras, la última pata del plan será la retención de las propiedades y eliminación de la exención de los \$15,000. En esta partida se persigue retasar todas las propiedades en la Isla a sus valores presentes y no la permanencia de los números actuales que datan del 1954.

"Estas medidas son más fáciles de digerir y menos penosas: trabajan directamente con el problema del país. La situación económica que atraviesa la Isla se tiene que resolver

ahora, y no se deben recostar pensando que llegará la ayuda de Obama. Si se deja para después, confiados en que la ayuda federal va resolver el problema, el año que viene será nefasto para la Isla y el decrecimiento económico no será de un 2% sino de más de un 4.5%", afirmó Ferrer.

Por su parte, Vélez fue enfático en que para que estas iniciativas funcionen y el crecimiento económico

continúe es necesario fortalecer la gestión fiscalizadora, la venta de activos gubernamentales improductivos, impuestos adicionales a los artículos de lujo, aumentar las medidas de gerencia gubernamental y reducir la nómina del gobierno.

A ello sumó la búsqueda de mayores alianzas público privadas, seguir desarrollando la Isla como un centro financiero, de seguro y de manufactura de alta tecnología, insertarse en el Cafta y fomentar el trabajo en la agenda de desarrollo social de los que están en el "boom" de la economía informal.

Según el economista, estas propuestas pueden implementarse de manera gradual entre 18 a 24 meses, pero sin que se obvие ninguna de ellas, ya que están integradas.



MIGUEL A. FERRER, principal oficial ejecutivo de UBS Puerto Rico

SILVANA STRAZIANO

EL VOCERO, miércoles, 9 de diciembre de 2009

Negocios

Miguel A. Ferrer

Especial para EL VOCERO

A Puerto Rico no le ha ido bien en esta década. En el 2009, el valor de nuestro Producto Nacional Bruto es el mismo del año 2000, lo que implica que hemos desmejorado en calidad de vida y bienestar económico. Nuestros desaciertos internos tanto como la recesión mundial nos ha llevado a un punto desesperante, pues el futuro se ve nublado y las esperanzas para mejorar nuestra situación económica están gastadas. Hay que pensar fuera de los esquemas tradicionales, si es que realmente queremos resolver esta crisis.

Considero que en el momento actual Puerto Rico encara una oportunidad histórica, única en su trayectoria para finalmente encontrar un nuevo lugar en el mundo. Circunstancias ajenas se han configurado para ofrecernos esa oportunidad de crecimiento económico, más y mejores empleos, ampliar la riqueza colectiva y reforzar los recaudos de Hacienda.

Revisemos este panorama tan favorable a Puerto Rico.

En primer lugar, en el Congreso de los Estados Unidos se busca cerrar las puertas a que entes corporativos puedan beneficiarse de los muchos paraísos fiscales a través del mundo, y va tras los ciudadanos que se han aprovechado de éstos para esconder sus fortunas y evitar el pago de impuestos.

Hasta el momento parece que Puerto Rico, el cual tiene un programa de exenciones contributivas a corporaciones manufactureras, no será afectado adversamente, toda vez que en la Isla se producen bienes tangibles que producen riqueza y empleos aquí y en los Estados Unidos.

El resultado pudiera ser que Puerto Rico logre convertirse en un destino ideal para corporaciones e individuos buscando alejarse de los desvanecidos paraísos fiscales. Para lograr esto, Puerto Rico tendrá que reducir sus tasas contributivas corporativas a un nivel competitivo con otras jurisdicciones. Al 39% (actual tasa contributiva nominal) no somos atractivos, ya que es ésta entre las más altas. La tasa recomendable es de 25%, la que en efecto nos pondría en el promedio de las tasas contributivas de este Hemisferio.

Con este cambio, Puerto Rico sería atractivo, no sólo para las compañías foráneas que cualifiquen bajo la ley de incentivos para manufactura, sino que sería competitivo en atraer empresas dentro del resto de la economía.

Recientemente, el "Fellow" del Instituto Cato de Washington, el Dr. Richard Rahn escribió en el Washington Times un artículo muy interesante sobre la oportunidad de que Puerto Rico pueda convertirse en la localización dentro de la jurisdicción de los Estados Unidos, con las tasas contributivas más atractivas. En el artículo se discute la posibilidad de que ante el enorme déficit fiscal del Gobierno federal, el presidente Barack Obama aumente los impuestos en los Estados Unidos, dejando a Puerto Rico con unas tasas contributivas relativas atractivas. El problema con esa discusión es que olvida que hay países con ofertas impositivas muy por debajo de las de los Estados Unidos y Puerto Rico, por lo que para ser competitivos hay que mirar no sólo hacia los Estados Unidos, sino para el Hemisferio, especialmente los mercados emergentes de América Latina.

En el Congreso de los Estados Unidos se está debatiendo ofrecer a las corporaciones de Puerto Rico un beneficio hoy no aplicable, sería que éstas cualifiquen para el "dividend receipt deduction" al pagar dividendos a corporaciones establecidas en los

vocero

Estados Unidos.

Esa medida haría el 80% aproximado, exento de los impuestos, ya que las corporaciones recibiendo el pago tributarian sólo sobre el 20% del total; reduciendo notablemente la contribución a pagarse. Eso abriría la puerta a nuestras corporaciones al mercado más amplio de los Estados Unidos, atrayendo empresas a establecerse en la Isla.

Habría que hacer más impactante el programa para subsidiar la creación de empleos en el sector privado a través de créditos contributivos a las empresas. Creo que un 50% del costo de nómina en el primer y segundo año sería una propuesta que traería resultados.

Finalmente se abre una inmensa oportunidad para consolidar a Puerto Rico como un Centro Financiero Regional, compitiendo con Panamá y Uruguay, al desaparecer del panorama la confidencialidad (o secretividad) bancaria que hacía más atractivos a algunos países. Sugiero que se revise la Ley de las 'International Banking Entities' (IBE), ampliándola a una de 'International Financial Entities' (IFE) y añadiendo los beneficios y reglamentos apropiados para tener una ley de vanguardia que nos permita insertarnos de veras en el mercado financiero global, un mercado trillonario que está en desasosiego buscando nuevas oportunidades.

Puerto Rico tiene mucho que ofrecer a este capital nómada en busca de un destino seguro. La Isla ofrece cero riesgo soberano, cero riesgo de moneda, cero riesgo político, conocimiento vasto en las leyes del Código Civil tanto como del Common Law, importantes para llegar a contratos de inversiones de diferentes nacionalidades, personal financiero experto, infraestructura de comunicaciones excelente, con una reglamentación, regulación y supervisión de la industria de primer orden.

Lo importante es actuar ya y no perder este alineamiento positivo en nuestro futuro.

EL VOCERO, viernes 28 de agosto de 2009

La urgencia de rebotar del fondo

Miguel A. Ferrer

Especial para EL VOCERO

En días pasados finalmente nos enfrentamos a la cruda evidencia de lo que ya todos veníamos sintiendo y padeciendo a todos los niveles, la Junta de Planificación confirmó que en el año fiscal 2008-2009 sufrimos la mayor caída en la economía de Puerto Rico en los pasados 60 años. En términos históricos hemos tocado fondo económico, pero debemos estar al tanto que ese fondo puede hacerse más hondo si no tomamos acción urgente.

Lo serio de esta caída es que se da en el cuarto año de la recesión surgida en el 2006. Lo más espeluznante del desplome económico de 5.5% es que refleja un sector privado que se ha achicado dramáticamente. Donde se ve más el efecto de esta recesión es en los recaudos contributivos. Los recaudos de las corporaciones no exentas, donde la tasa máxima contributiva es de 39%, una de las tasas más altas del mundo, evidencian una erosión masiva.

En el 2005, todas las corporaciones no exentas de la Isla, que son muchas, pagaban en contribuciones \$952 millones mientras que las empresas exentas pagaban \$918 millones.

En el fiscal 2009 que terminó en junio, las no exentas, empresas locales y de afuera

vocero

como tiendas, restaurantes, bancos y muchas otras, pagaron \$164 millones en contribuciones, lo cual refleja una catastrófica reducción de 83%. Esa cifra encierra la debacle de muchos negocios en estos cuatro años, bancarrotas, liquidaciones y otros que a duras penas siguen dando la pelea. Esa cifra también sugiere los 95,000 empleos que se perdieron en el sector privado en el pasado año comparado con los 7,000 que se han despedido del sector público.

El sector que más o menos está aguantando el embate es el sector exento que contribuyó \$1,200 millones. Sin embargo, nadie sabe cuánto puede aguantar ese sector, entre ellas las farmacéuticas que están pasando por su propia transformación global. Muchas de las principales farmacéuticas establecidas en Puerto Rico están próximas a perder patentes por las drogas que manufacturan aquí. De no reemplazar esa línea de producción por nuevos medicamentos. Puerto Rico se enfrenta a una baja en un sector tan vital para nuestra economía.

Si comenzamos el año 2009 con la amenaza de la peor crisis fiscal que ha vivido Puerto Rico, ésta no se va a atenuar de ninguna manera si el sector privado sigue encogiéndose a grandes pasos. El desbalance entre los gastos e ingresos del gobierno será aún mayor y el gobierno tendrá menos y menos herramientas para atacarlo. Ya es difícil considerar imponer más contribuciones a las que se han impuesto porque ni los individuos ni las compañías existentes aguantan mucho más. No estamos atrayendo empresas nuevas y muchos de nuestros profesionales están emigrando a otras oportunidades.

Las medidas tomadas hasta ahora para levantar la economía, la aprobación de las Alianzas Público Privadas no han arrancado, al igual que no se ha materializado aún el efecto de la inyección de los fondos del estímulo federal.

Tampoco se tiene el proyecto de reestructuración de los permisos para establecer nuevos negocios. Los empresarios en Puerto Rico escasean y encima tienen que brincar más vallas que Javier Culson, la nueva estrella del atletismo puertorriqueño.

Si consideramos el trabajo hecho por el Centro para la Nueva Economía y el Brookings Institute en el 2006, cuando señalaron que uno de los problemas de la economía de Puerto Rico era que contaba con un sector privado muy pequeño, se ha acentuado la deficiencia con la presente recesión.

Tampoco podemos depender de emitir más deuda como se ha hecho en el pasado. Estamos peligrosamente cerca de agotar nuestra capacidad para endeudarnos. La tasa de endeudamiento actual, 100.15%, compromete una gran porción de los recursos del Estado por años para pagar la deuda. Esta situación deja menos recursos disponibles para servicios básicos, empleos y obra nueva. Nuevamente, el Centro para la Nueva Economía ya levantó la voz de alerta sobre esta peligrosa situación.

Un plan para rebotar del fondo

Por lo tanto, ¿qué nos queda para crear nueva inversión en Puerto Rico? La única alternativa que está sobre la mesa es el plan trabajado con el economista Gustavo Vélez que llevo promulgando por más de un año. Tenemos que atraer nueva inversión rápidamente y crear incentivos para que empresarios locales y de afuera establezcan corporaciones en Puerto Rico.

Un poderoso atractivo es reducir la tasa máxima de 39% a 25%, lo antes posible. Para evitar dislocar aún más los ingresos de Hacienda, esa tasa sólo estaría disponible inicialmente para los negocios nuevos. En ese sentido, Hacienda no pierde nada sino que gana ingresos de nuevos negocios. La magia que encierra la tasa del 25% es que es el equivalente de la tasa mediana contributiva del hemisferio. Más alta del 25% no atraería. Y cuando bajemos la tasa tiene que ir acompañada de una campaña en Estados Unidos, Europa y hasta Asia para dar a conocer el ofrecimiento de Puerto Rico.

Esa tasa combinada con los atributos que tiene la Isla, como el bajo riesgo nacional, la estabilidad política, la protección de un marco de ley con la tradición

vocero

que ofrece el Código Civil y el Common Law, el dólar como moneda, una infraestructura competitiva y un capital humano preparado nos debe convertir en un imán para nueva inversión, tanto entre los empresarios locales como de afuera.

A los negocios existentes no exentos se le reducirá en sobre cinco años la tasa máxima corporativa, dando espacio para que los nuevos negocios compensen la baja en la tasa de los existentes. Al sexto año, los negocios existentes recuperarán lo que pagaron de más por los años en que existía una tasa preferencial para negocios nuevos permitiéndoseles usar un crédito contra sus contribuciones futuras. Por supuesto que se tomarían las provisiones para evitar el cierre de negocios existentes que buscarían ser 'nuevos' para obtener el beneficio de la tasa más baja.

Hemos esperado por cuatro años que la economía repunte y en vez ha empeorado. Ahora necesitamos rebotar del fondo, consideremos el plan del 25%. Ya es hora de que en lugar de perder empecemos a ganar nuevos negocios, nuevos ingresos y empleos. Nos toca a todos actuar, Ejecutivo y Legislatura. Es hora de rebotar del fondo, ¡AHORA!

EL VOCERO, lunes 13 de julio de 2009

Urgencia local para activar la economía

"Hay que lograr un Puerto Rico hospitalario para nuevas empresas, atraer muchas empresas y muchos empresarios".

Miguel A. Ferrar
Principal Oficial Ejecutivo
UBS Financial Services Inc. of Puerto Rico

Niños sin campamentos de verano, miles de graduandos sin esperanza de obtener un empleo, compras en el supermercado que no rinden, quiebras de todo tipo de negocio, el mayor número de desempleados en 25 años, una dramática merma en el consumo de energía, son todos los síntomas de una economía cuyo motor cada vez tiene menos fuerza. Andamos en reversa.

Este verano está ocurriendo un "reality check" a nivel del consumidor, a nivel de los negocios y anticipo que también a nivel del gobierno. Es el resultado de tres años de recesión, a punto de ser cuatro años, y de que toda vía no hemos tomado los pasos que realmente necesitamos para activarnos.

No hay duda que hemos dado unos pasos de avance con la situación fiscal del país, pero estos pueden retroceder con gran facilidad porque la economía sigue achicándose. Este año fiscal que recién terminó debe reflejar una contracción de mas de 3%, mientras que el próximo año se anticipa que otra vez se contraerá 1.5% adicionales. Eso quiere decir que la economía del 2009 produce menos que la economía del 2002. o sea que nos estamos quedando con hambre porque el bizcocho cada vez es más pequeño.

No hay evidencia todavía de que hemos dado un alto a este descenso económico para encender nuestro motor económico. En lo que va de año, el Departamento de Hacienda tiene una insuficiencia de \$456 millones en caja. Si hay menos actividad económica y más desempleados es evidente que Hacienda recibirá menos recaudos, lo cual quiere decir que todas las medidas dolorosas que estamos tomando para atajar el histórico déficit estructural de \$3,200 millones se quedarán cortas de no activar prontamente la economía.

Por eso ha llegado el momento de tomar acción y ser más ágiles tanto en el Ejecutivo, como la Legislatura, los Municipios y en el sector privado. Tenemos que asegurar que este verano vamos a cambiar el rumbo de nuestra economía. Si queremos crear 300,000 empleos para el 2012, cifra que bajaría la tasa de desempleo de 14.7%

vocero

a 10% (contando con que subiría la tasa de participación), vamos a requerir una inversión sostenida de \$5,000 millones por año, para un total de \$15,000 millones de inversión productiva. Para ello vamos a necesitar los fondos Obama (que no han llegado aún), las APP, permisos más ágiles y todavía estaríamos en peligro de quedarnos cortos. Nos falta la cuarta pata de la cual vengo hablando desde el 2006.

Hay que lograr un Puerto Rico hospitalario para nuevas empresas, atraer muchas empresas y muchos empresarios.

Hay que crear las condiciones para importar el capital, porque aquí no hay esa cantidad o crear urgentemente las condiciones para engendrarla. Lo mejor realmente es una combinación de ambos. No podemos perder de vista que nuestro sistema bancario ha perdido \$18,000 millones de su capitalización en los mercados (market cap) durante este periodo recesionario. Tampoco podemos pasar por alto que unos pocos sostienen los recaudos de Hacienda. De los 1.3 millones de contribuyentes, tan sólo 26,000 reportan ingresos de \$100 mil o más, sin embargo son ellos los que pagan el 53% de las contribuciones individuales. Para aquéllos que hablan de que paguen los ricos, lo que necesitamos es más ricos no tasas más altas que tengan el efecto de repartir pobreza en vez de crear riquezas. Al igual necesitamos más empresas sólidas, no tasas contributivas más altas sobre un número menor de empresas. Por lo tanto, la meta inmediata de nuestro sistema debe ser promover que haya más personas contribuyendo y surjan más empresas para poder sostener la economía y darle paso a su crecimiento una vez más.

Urge, urge nueva inversión y ampliar la base contributiva. En lugar de contar con 26,000 contribuyentes que reportan ingresos de más de \$100 mil deberíamos querer tener cuatro veces esa cantidad, mejor aún diez veces. Para atraer capital de inmediato y de manera sostenida, hay que reducir las tasas contributivas. Puerto Rico sigue contando con una de las tasas contributivas corporativas máximas más altas del mundo y altas tasas contributivas para los individuos. Ninguna de las dos estimula la inversión en el país. La realidad es que no somos un lugar atractivo para establecer empresas y mucho menos cuando nos comparamos con otros.

Por lo tanto, me reitero en el plan que el economista Gustavo Vélez y yo hemos presentado a cinco años. Inmediatamente se legisla una merma en la tasa contributiva para empresas nuevas a 25%. Esto no tendría impacto en reducir recaudos porque son negocios que no existen ahora. Para las empresas existentes se le iría reduciendo gradualmente hasta equiparar esa tasa y se le concedería un crédito posterior para compensar por los años que pagaron más que los nuevos negocios.

Para los individuos, también hay que reducir la tasa contributiva máxima a 25% en un periodo de cinco años, empezando por reducir las tasas de la clase media. Se puede usar el mecanismo de COFINA como se está usando en la actualidad para servir de cojín en lo que se bajan las tasas y llega la nueva inversión. Esas tasas contributivas máximas atractivas, combinado con unas reglas de juego claras para los negocios y un proceso ágil de permisos puede lubricar el motor económico hasta el punto que retome su fuerza y acelere la creación de empleos y la atracción de más capital para el beneficio de todos. No esperemos más. Esta responsabilidad está en las manos del Ejecutivo y la Legislatura. Pero, sobre todo del sector privado para actuar una vez se creen las condiciones. Tomemos acción ya. No aguatamos más este "reality check" ni una economía cada vez más pequeña.

EL VOCERO, lunes 6 de julio de 2009

Falta la cuarta pata, un "reality check" de nuestra economía

Miguel A. Ferrer
Principal Oficial Ejecutivo
UBS Financial Services Inc. of Puerto Rico

vocero

Niños sin campamentos de verano, miles de graduandos sin esperanza de obtener un empleo, compras en el supermercado que no rinden, quiebras de todo tipo de negocio, el mayor número de desempleados en 25 años, una dramática merma en el consumo de energía, son todos los síntomas de una economía cuyo motor cada vez tiene menos fuerza. Andamos en reversa.

Este verano está ocurriendo un "reality check" a nivel del consumidor, a nivel de los negocios y anticipo que también a nivel del gobierno. Es el resultado de tres años de recesión, a punto de ser cuatro años, y de que toda vía no hemos tomado los pasos que realmente necesitamos para activarnos.

No hay duda que hemos dado unos pasos de avance con la situación fiscal del país, pero estos pueden retroceder con gran facilidad porque la economía sigue achicándose. Este año fiscal que recién terminó debe reflejar una contracción de más de 3%, mientras que el próximo año se anticipa que otra vez se contraerá 1.5% adicionales. Eso quiere decir que la economía del 2009 produce menos que la economía del 2002. o sea que nos estamos quedando con hambre porque el bizcocho cada vez es más pequeño.

No hay evidencia todavía de que hemos dado un alto a este descenso económico para encender nuestro motor económico. En lo que va de año, el Departamento de Hacienda tiene una insuficiencia de \$456 millones en caja. Si hay menos actividad económica y más desempleados es evidente que Hacienda recibirá menos recaudos, lo cual quiere decir que todas las medidas dolorosas que estamos tomando para atajar el histórico déficit estructural de \$3,200 millones se quedarán cortas de no activar prontamente la economía.

Por eso ha llegado el momento de tomar acción y ser más ágiles tanto en el Ejecutivo, como la Legislatura, los Municipios y en el sector privado. Tenemos que asegurar que este verano vamos a cambiar el rumbo de nuestra economía. Si queremos crear 300,000 empleos para el 2012, cifra que bajaría la tasa de desempleo de 14.7% a 10% (contando con que subiría la tasa de participación), vamos a requerir una inversión sostenida de \$5,000 millones por año, para un total de \$15,000 millones de inversión productiva. Para ello vamos a necesitar los fondos Obama (que no han llegado aún), las APP, permisos más ágiles y todavía estaríamos en peligro de quedarnos cortos. Nos falta la cuarta pata de la cual vengo hablando desde el 2006.

Hay que lograr un Puerto Rico hospitalario para nuevas empresas, atraer muchas empresas y muchos empresarios.

Hay que crear las condiciones para importar el capital, porque aquí no hay esa cantidad o crear urgentemente las condiciones para engendrarla. Lo mejor realmente es una combinación de ambos. No podemos perder de vista que nuestro sistema bancario ha perdido \$18,000 millones de su capitalización en los mercados (market cap) durante este periodo recesionario. Tampoco podemos pasar por alto que unos pocos sostienen los recaudos de Hacienda. De los 1.3 millones de contribuyentes, tan sólo 26,000 reportan ingresos de \$100 mil o más, sin embargo son ellos los que pagan el 53% de las contribuciones individuales. Para aquéllos que hablan de que paguen los ricos, lo que necesitamos es más ricos no tasas más altas que tengan el efecto de repartir pobreza en vez de crear riquezas. Al igual necesitamos más empresas sólidas, no tasas contributivas más altas sobre un número menor de empresas. Por lo tanto, la meta inmediata de nuestro sistema debe ser promover que haya más personas contribuyendo y surjan más empresas para poder sostener la economía y darle paso a su crecimiento una vez más.

Urge, urge nueva inversión y ampliar la base contributiva. En lugar de contar con 26,000 contribuyentes que reportan ingresos de más de \$100 mil deberíamos querer tener cuatro veces esa cantidad, mejor aún diez veces. Para atraer capital de inmediato y de manera sostenida, hay que reducir las tasas contributivas. Puerto Rico sigue contando con una de las tasas contributivas corporativas máximas más altas del mundo y altas tasas contributivas para los individuos. Ninguna de las dos estimula la inversión en el país. La realidad es que no somos un lugar atractivo

vocero
para establecer empresas y mucho menos cuando nos comparamos con otros.

Por lo tanto, me reitero en el plan que el economista Gustavo Vélez y yo hemos presentado a cinco años. Inmediatamente se legisla una merma en la tasa contributiva para empresas nuevas a 25%. Esto no tendría impacto en reducir recaudos porque son negocios que no existen ahora. Para las empresas existentes se le iría reduciendo gradualmente hasta equiparar esa tasa y se le concedería un crédito posterior para compensar por los años que pagaron más que los nuevos negocios.

Para los individuos, también hay que reducir la tasa contributiva máxima a 25% en un periodo de cinco años, empezando por reducir las tasas de la clase media. Se puede usar el mecanismo de COFINA como se está usando en la actualidad para servir de cojín en lo que se bajan las tasas y llega la nueva inversión. Esas tasas contributivas máximas atractivas, combinado con unas reglas de juego claras para los negocios y un proceso ágil de permisos puede lubricar el motor económico hasta el punto que retome su fuerza y acelere la creación de empleos y la atracción de más capital para el beneficio de todos. No esperemos más. Esta responsabilidad está en las manos del Ejecutivo y la Legislatura. Pero, sobre todo del sector privado para actuar una vez se creen las condiciones. Tomemos acción ya. No aguataremos más este "reality check" ni una economía cada vez más pequeña.

EL VOCERO, lunes 28 de junio de 2009

Menos 'taxes', ¡ya!

Miguel A. Ferrer
Especial para EL VOCERO

Llevamos 1,461 días sumidos en una virulenta recesión que no parece tener fin. Hay proyecciones de economistas de renombre que indican que la recesión se extenderá más allá del 2011, hasta por lo menos el 2012, y en ese momento el crecimiento esperado es débil, escasamente un uno por ciento. No podemos aceptar este crecimiento mediocre.

Justo en el 2006, cuando inició la recesión, alerté sobre la necesidad de atender la situación de las contribuciones con urgencia, como medida para atraer inversión y reposicionarnos como uno de los mejores sitios en el mundo para hacer negocios. No ocurrió y hoy por hoy la tasa corporativa para compañías no exentas en Puerto Rico sigue siendo una de las más altas del mundo. Con las altas contribuciones hemos construido el equivalente del Muro de Berlín alrededor de nuestras costas.

Según un informe del World Bank Group, Doing Business 2010, Caribbean States, las compañías no exentas en Puerto Rico pagan en promedio 64.7% de sus ganancias en contribuciones (estatales y municipales). Con esa carga sobre tan pocos hombros, no es de extrañar que cada vez se achique más nuestro sector privado. El sector no exento que en el 2007 pagaba sobre \$1,000 millones al fisco, hoy paga un poco más de \$100 millones. Las empresas se tambalean ante el peso impuesto y otras se inhiben de establecer compañías porque la cantidad de regulaciones y las altas tasas desalientan el esfuerzo. En cuanto a atraer capital de afuera tristemente no existen filas de inversionistas esperando trepar el Muro de Berlín que hemos construido.

Sistema contributivo poco efectivo

Nuestro sistema contributivo es tan inefectivo que el IVU está funcionando muy por debajo de su potencial. No hace mucho el economista Gustavo Vélez estimó que el IVU está produciendo \$800 millones menos de lo que puede generar aún en esta economía. En lugar de generar \$1,000 millones este impuesto debe generar \$1,800 millones basado en las ventas reportadas.

Vocero

En el plano de individuos, es insólito que aún en esta economía sólo 26,500 contribuyentes reporten ingresos de más de \$100.000 de un total de 1.2 millones de contribuyentes. Es asombroso también que ese minúsculo grupo pague 53% de las contribuciones de individuos. Y es preocupante que el deterioro económico ha impactado de manera devastadora el Fondo General que se ha reducido en \$900 millones entre el 2006 y 2010.

Por lo tanto, no importa cuán responsable esté siendo la administración en atender la crisis fiscal, el problema es que la crisis no se desvanece porque cada vez se afecta más la economía. No ha habido suficiente atención al desarrollo económico. A Puerto Rico ya le quedan pocas herramientas fiscales por usar. Si es difícil cortar más gastos, mas peligroso es imponer más impuestos pues redundan en más deceleración y la herramienta del endeudamiento se agota. El presidente del Banco Gubernamental de Fomento advirtió en días pasados que el endeudamiento público dejará de ser una opción en un año y medio porque la deuda pública representa el 95% del PNB.

La herramienta que queda: menos 'taxes'

Lo que ha faltado en nuestro entorno es un estímulo a la economía. Incentivar para atraer capital con tasas contributivas más bajas tiene el potencial de rápidamente inyectar y atraer capital al sistema que se traducirá en más empleos, un imperativo ante una tasa de desempleo que supera el 16%. Llevo cuatro años con la misma cantaleta, que hay que bajar las contribuciones con urgencia, tanto para los individuos como para las corporaciones. Este plan contribuye no sólo más empleos sino más riqueza colectiva y más recaudos para Hacienda.

No nos engañemos pensando que no podemos hacer nada porque la economía global está en problemas. Ciertamente, a nivel global en el 2008-2009 superamos la posibilidad de un desplome global de gran alcance y aún quedan áreas problemáticas como Grecia, España, Portugal para mencionar algunas. Pero una mirada a nuestra región, a Brasil, Panamá, Colombia y hasta el mismo Perú nos debe servir de ejemplo para reformar nuestro sistema, ser más competitivos en las tasas contributivas, y dar paso al crecimiento.

Puerto Rico tiene que tomar acciones urgentes. No hay tiempo para una reforma contributiva abarcadora. Necesitamos bajar las tasas máximas corporativas ahora a 25% para las nuevas empresas y paulatinamente para las existentes. Igual necesitamos atender al contribuyente individual. Hay maneras de hacerlo, pero con cada día que pasa la capacidad para que funcione una merma en las tasas disminuye. No hacer nada ahora no debe ser opción. Es el equivalente del suicidio colectivo. Seamos valientes con nuestro futuro. Es hora de actuar y de bajar las contribuciones ¡YA!

* El autor es presidente de la Junta de Directores de UBS International Puerto Rico.

EL VOCERO, martes 9 de marzo de 2010
Puerto pobre

Miguel Ferrer
Especial para EL VOCERO

La crisis económica ha convertido a los puertorriqueños en una sociedad cada día más pobre. Los que tenían alguna solvencia económica se han convertido en unos casi sin solvencia y los pobres son aún más pobres. Para un país con un 48% de su población bajo el estándar federal de pobreza, la crisis sólo ha servido para deteriorar aun más el tejido social del país.

Las estadísticas de la crisis ya todo el país las conoce. Desde el 2006 al presente se han perdido 140,000 empleos, diariamente alrededor de 30 personas de negocios

vocero

radican quiebra, el ingreso de los individuos se ha reducido dramáticamente, se han perdido sobre \$10,000 millones en capital financiero y mucho más en las propiedades inmuebles. El valor del Producto Nacional Bruto (riqueza nacional) hoy es idéntico al valor del PNB del 2000, es decir el país se congeló en el tiempo y perdimos una década completa, sin experimentar crecimiento. Mientras otras economías se transformaban, PR retrocedió y nos hemos empobrecido social y económicamente.

Aunque han atacado el serio problema fiscal con determinación, el gobierno ha visto limitada su capacidad de recaudar fondos y ha reaccionado aumentando las contribuciones, lo que ha tenido el efecto de diluir la poca solvencia económica y generar más pobreza. Puerto Rico se enfrenta a una crisis que ya trascendió lo económico para afectar la actual espiral en la criminalidad y la violencia generalizada que muchos consideran es producto del deterioro económico. Ante este cuadro, urge comenzar a pensar fuera de la caja, urgen medidas diferentes a las implementadas en el pasado porque estamos ante una realidad totalmente nueva.

De cara a la próxima década, Puerto Rico tiene que trabajar en doble esfuerzo para recuperar el terreno perdido y alcanzar un nuevo nivel de estándar de vida. Entre el 2010 y el 2020, el esfuerzo de Puerto Rico debe estar orientado al crecimiento económico mediante la generación de oportunidades de empleo y de riqueza colectiva.

Tenemos que asegurar que en Puerto Rico se establezcan más empresas locales extranjeras atraídas por un clima económico hospitalario y se desarrollen empresas locales por las mismas razones. Tenemos los recursos disponibles para rearticular un nuevo modelo económico que esté fundamentado en las ventajas competitivas que Puerto Rico ofrece.

Más empresas generan más empleos, más riqueza colectiva, más recaudos para el Departamento de Hacienda. En conclusión mueven hacia arriba la economía, la ponen a crecer.

Si aceptamos la premisa, es esencial preguntarse por qué este fenómeno no se ha logrado en los últimos 10 años que nuestra economía se ha ido contrayendo, en esa "década perdida" que los economistas del patio señalen como prueba de determinaciones gubernamentales equivocadas y de timidez del sector privado.

Según he repetido en varios foros a través de los últimos años, la barrera más alta, la barrera primaria que evita atraer nuevas o ampliar nuestras empresas son las tasas corporativas tan altas, entre las más altas del mundo.

No pensemos que no hay otras barreras que eliminar, pues las hay. Pero para empezar hay que tumbar nuestro Muro de Berlín, que son nuestras contribuciones excesivas.

Notemos que en estos 10 años ninguna empresa extranjera se ha establecido en la Isla que no sea orientada a suplir el consumo local.

Mientras Puerto Rico languidece, en nuestro hemisferio crecen las economías de todos los países, menos Venezuela, y alrededor del globo son muy pocos los que no hayan ya comenzado su franca recuperación de la recesión global que se generó en el 2008.

Les pregunto: ¿Es nuestra realidad económica personal y colectiva intolerable? Si contestan en lo afirmativo, les señalo que tenemos que exigirle al gobierno que tome la determinación inmediata de utilizar de forma positiva la única herramienta de desarrollo económico que nos queda: legislar una reducción dramática a las tasas contributivas corporativas, a la vez que hacen lo mismo con las individuales.

Propongo una tasa máxima en ambos sectores del 25%, o sea bajarlos al nivel del promedio del hemisferio y así hacernos competitivos con nuestros vecinos y un país atractivo a empresas y profesionales.

Estas nuevas tasas contributivas tienen que implementarse en etapas de forma que no se afecten los recaudos del Departamento de Hacienda, mientras coge impulso la economía y se generan nuevos empleos, más riqueza, mayores recaudos de las nuevas

vocero

empresas.

No es un sueño, ni es un riesgo que Puerto Rico no pueda asumir. Ya hay naciones que han implementado programas similares con éxitos documentados.

Todo el que habita en Puerto Rico debe aspirar a tener un trabajo y es responsabilidad de todos asegurarse que se logre... sólo así superaremos la crisis social en que nos hemos metido.

No hay otra forma.

Miguel A. Ferrer es el principal oficial ejecutivo de UBS Puerto Rico.

Apuntes Internacionales

AIG vende su filial a Metlife

NUEVA YORK - (AP) - La aseguradora estadounidense AIG, rescatada por el gobierno de Estados Unidos, vendió su filial internacional Alico por \$15,500 millones a su competidor doméstico Metlife. "La venta es un importante paso para saldar la deuda con el gobierno", sostuvo el director ejecutivo de AIG, Harvey Golub, en Nueva York. Metlife abonará en efectivo \$6,800 millones y pagará el resto con acciones y otros valores. Mediante la venta de su subsidiaria, AIG reduce de nuevo su tamaño. Recientemente el grupo se desprendió de su filial asiática AIA, que vendió por un importe de 35.500 millones de dólares a la aseguradora británica Prudential. El contribuyente estadounidense tuvo que inyectar más de \$182,000 millones en AIG para evitar el colapso en el momento álgido de la crisis financiera de la que fue la mayor aseguradora del mundo. Casi un 80% de la compañía se encuentra en manos del Estado. Con la venta de algunas de sus subsidiarias el nuevo equipo directivo de AIG trata de saldar su deuda y volver a gozar de independencia. La filial American Life Insurance Co. (Alico) es una de las mayores aseguradoras de Estados Unidos y cuenta con el mayor negocio en el extranjero. Alico, con sus 12,500 empleados, tiene en torno a 20 millones de clientes en 50 países.

Toyota niega fallo electrónico

WASHINGTON - (AP) - Toyota Motor Corp. planea refutar aseveraciones de que una falla electrónica en sus automóviles y camiones es la causa de los problemas de aceleración indeseada que obligaron a la compañía a retirar más de ocho millones de vehículos. El fabricante automovilístico realizó una demostración el lunes para contrarrestar una prueba de un profesor de ingeniería, quien alega que los motores de Toyota pueden aumentar sus revoluciones si se manipula el sistema electrónico que controla la aceleración. Muchos expertos en seguridad automovilística han dicho que los problemas electrónicos pudieran ser la causa de la aceleración inesperada. Toyota dice que las causas son pedales que se pueden atascar con las alfombras y ha estado reparando millones de vehículos para corregir esos defectos, pero algunos automovilistas han reportado la continuación de problemas en vehículos que ya han sido reparados supuestamente. La compañía refuta lo dicho por David W. Gilbert, un profesor de tecnología automovilística de la Universidad Southern Illinois en Carbondale. Gilbert le dijo al Congreso el mes pasado que consiguió recrear la aceleración indeseada en un vehículo de Toyota manipulando su sistema electrónico. Toyota, por su parte, le pidió al director del Centro de Investigaciones Automovilísticas de la Universidad de Stanford que tratase de refutar esas pruebas.

EL VOCERO, jueves 12 de febrero de 2009 ^{vocero}

Reclaman incentivo

Luis García Pelatti
EL VOCERO

Los bancos, agobiados por las altas tasas de morosidad en sus carteras de préstamos de construcción, y los desarrolladores con serias dificultades para salir de un inventario de viviendas que asciende a 13,000 unidades, claman por un estímulo para la compra de viviendas. Ante las dificultades fiscales del Gobierno, descartan una segunda parte del crédito que se otorgó el año pasado, pero, dado su éxito, piden un sistema que sea lo más parecido posible

Rafael Rojo, presidente de la Asociación de Constructores de Hogares, reclama que se ayude a reducir el inventario de vivienda, porque si no "las demás alternativas no van a prosperar", en referencia a los estímulos federales y "criollo".

La delincuencia en los préstamos de construcción se situó en 17.81% en el tercer trimestre del 2008. Los datos, que casi se han multiplicado por cuatro en un año, muestran que algunos desarrolladores están teniendo muy serias dificultades ante la crisis por la que atraviesa el sector, como muestran también los datos de quiebras.

El alto nivel de viviendas construidas que no se han vencido también está afectando a los bancos, que tienen gran parte de sus carteras en "default", según Rojo. Se trata de préstamos que los desarrolladores tienen con la banca y no han podido repagar. Si no pueden pagar irían a la quiebra y arrastrarían a contratistas y suplidores. Y finalmente terminarían afectando a algunos bancos.

"Ese inventario hay que atenderlo", reclama Rojo. "El riesgo de no atender esos inventarios es grande. Cualquier iniciativa debe tomar en consideración ese inventario".

Mientras, Troy K. Wright, presidente y principal oficial ejecutivo de Scotiabank, también considera indispensable estimular la venta de viviendas. Los préstamos de construcción que antes se tardaban entre 12 y 24 meses en saldarse, ahora pueden tomar 5 años, porque las unidades de los proyectos no se están vendiendo

Los bancos tienen que tomar reservas por estos préstamos atrasados, lo que afecta la rentabilidad de los bancos y su capital. La cartera de préstamos vencidos en el sector asciende a \$6,500 millones. La Ley 197, que otorgaba un crédito de \$25.000 en la compra de viviendas nuevas ayudó a vender cerca de 9,000 unidades.

Rojo explicó que el exceso de inventario es un problema de demanda y no de oferta y explicó por qué no se deben bajar los precios. "Hay una percepción errónea de que los precios se han disparado", dice Rojo, que asegura que los precios han bajado en Dorado y el Condado y que en promedio el alza en los precios ha sido de 7%.

Dice que la caída en el precio de la vivienda perjudica a todos. Si una persona tiene una casa de \$200,000 y debe \$170,000 al banco, si el precio baja puede encontrarse que el valor de la vivienda podría caer a \$150,000, menos de lo que debe. "Si eso sucede a nivel Isla tenemos un problema serio en nuestras manos", advierte Rojo. Y con los costos de construcción en alza, han subido entre 30% y 35% en tres años, "si se devalúa el mercado tendríamos que irnos de vacaciones porque no podríamos construir". Es necesario reducir la incertidumbre, asegura, para crear confianza en los consumidores. Propone ofrecer un estímulo al comprador, con una fórmula que sea similar al crédito. Rojo ofreció datos que indican que por cada 6,000 casas vendidas se generan \$1,000 millones en actividad económica

Pero además propone agilizar los permisos de construcción, legislar para que haya certeza con esos permisos y maximizar el "uso sabio de nuestras costas". El presidente de Scotiabank opina que para que los bancos vuelvan a incrementar los

))

vocero

niveles de préstamos de consumo hay que buscar soluciones para el desempleo.

"Las Cuatro Patas del Gato"

La teoría económica de Ferrer, entre otros elementos sugiere un aumento en el IVU, acompañado de una rebaja en las tasas contributivas para individuos y corporaciones.

Ileanexis Vera Rosado
EL VOCERO

El principal oficial ejecutivo de UBS Puerto Rico, Miguel A. Ferrer, expuso ayer su nueva teoría económica, "Las Cuatro Patas del Gato", lo que permitiría a Puerto Rico superar la crisis económica, pasando de una recesión a una recuperación. La exposición de Ferrer ocurrió durante el almuerzo mensual de la Asociación de Ventas y Mercadeo (SME).

En la misma actividad, el economista Gustavo Vélez evaluó la propuesta de Ferrer, concluyendo que la misma redundaría en un decrecimiento de -1.5% en el 2010, una cifra inferior a las proyecciones de la Junta de Planificación, que ubican dicho decrecimiento en más de un 2%.

La primera pata de la propuesta consiste en rebajas contributivas a corporaciones no exentas y a los individuos, de un 39% a 25% y de un 33% a un 25%, respectivamente. Con esta medida entiende se podrá atraer inversionistas extranjeros como locales que permitirán inyectar a la economía los ingresos dejados de devengar por la reducción contributiva.

La segunda pata es aumentar el Impuesto sobre las Ventas y Uso (IVU) a un 10%, allegando al fisco más fondos. Con los ajustes en las tasas contributivas y programa de créditos para neutralizar la regresividad, los consumidores tendrán el poder de pagarlo.

La tercera pata la constituye la reducción en la nómina gubernamental. Esta medida persigue relocalizar anualmente 7,500 empleos del sector público al privado, el cual se estará estimulando para que crezca con reducciones contributivas y subsidios salariales.

Mientras, la última pata del plan será la retasación de las propiedades y eliminación de la exención de los \$15,000. En esta partida se persigue retasar todas las propiedades en la Isla a sus valores presentes y no la permanencia de los números actuales que datan del 1954.

"Estas medidas son más fáciles de digerir y menos penosas: trabajan directamente con el problema del país. La situación económica que atraviesa la Isla se tiene que resolver ahora, y no se deben recostar pensando que llegará la ayuda de Obama. Si se deja para después, confiados en que la ayuda federal va a resolver el problema, el año que viene será nefasto para la Isla y el decrecimiento económico no será de un 2% sino de más de un 4.5%", afirmó Ferrer. Por su parte, Vélez fue enfático en que para que estas iniciativas funcionen y el crecimiento económico continúe es necesario fortalecer la gestión fiscalizadora, la venta de activos gubernamentales improductivos, impuestos adicionales a los artículos de lujo, aumentar las medidas de gerencia gubernamental y reducir la nómina del gobierno.

A ello sumó la búsqueda de mayores alianzas público privadas, seguir desarrollando la Isla como un centro financiero, de seguro y de manufactura de alta tecnología, insertarse la Isla en el Cafta y fomentar el trabajo en la agenda de desarrollo social de los que están en el "boom" de la economía informal.

Según el economista, estas propuestas pudiesen implementarse de manera gradual entre 18 a 24 meses, pero sin que se obvие ninguna de ellas, ya que están integradas.